

sedimentos de 8 sitios: Referencia (S0), Agroecosistemas (S1-S3) y Zona Urbana (S4-S7). Los bioensayos se realizaron siguiendo protocolos estandarizados por ASTM y USEPA, siendo los puntos finales evaluados, luego de 10 días de exposición: mortalidad e inhibición de crecimiento. Los datos obtenidos se analizaron con ANOVA-Dunnett ($\alpha=0,05$). Los resultados mostraron que los sedimentos de los sitios 3, 5, 6 y 7 provocaron inhibición significativa del crecimiento y un aumento en la mortalidad de larvas de *B. pulchella* ($p<0,005$), y no provocaron efectos sobre individuos de *H. curvispina*. Se concluye que los sedimentos de la Zona Urbana resultaron ser los más tóxicos y que *B. pulchella* mostró mayor sensibilidad. Al considerar que *H. curvispina* es una especie sensible ampliamente empleada en el diagnóstico ambiental, los resultados aportan evidencias de la utilidad de emplear larvas de anfibios como organismos prueba en este tipo de ensayos.

Palabras clave: *Bioindicadores, Boana pulchella, Hyalella curvispina*

Neuroanatomía de *Philodryas aestiva* (Dipsadidae) basada en microtomografía computada

L.N. Triviño¹ y A. Paulina-Carabajal²

¹Sección Herpetología, División Zoología Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Universidad Nacional de La Plata; CONICET, Argentina

²Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente (CONIET-UNCo), San Carlos de Bariloche, Argentina

Se analiza la morfología neurocraneana y la disposición de los forámenes de nervios y vasos de *Philodryas aestiva* (Dipsadidae), una culebra de hábito mayormente arborícola, agresiva y ágil. La distribución de los forámenes del neurocráneo se compara con la distribución topográfica de los nervios craneanos observados en las disecciones de otros Dipsadidae: *Lygophis anomalus* y *Xenodon dorbignyi*. Los tractos olfatorios dejan su impresión en la cara ventral del frontal proyectándose anteriormente en grandes lóbulos olfatorios. Ventralmente el nervio vomeronasal se dirige hacia el paladar y sale por la fenestra vomeronasal. El tracto óptico sale por un foramen que se encuentra en la pared lateral del cráneo entre el frontal y el parietal. Los nervios oculomotor, trigémino, abducens y facial salen del neurocráneo a través de forámenes ubicados en el proótico. El trigémino presenta dos forámenes internos, uno anterior, más pequeño por donde sale la rama oftálmica, y uno posterior de mayor diámetro, que presenta externamente el ganglio semilunar de donde se desprenden ventralmente las ramas maxilar y mandibular. Posterior al foramen trigémino se encuentra el foramen facial, por aquí sale y se dirige posteriormente la rama hiomandibular del nervio facial. La rama palatina, ingresa nuevamente al cráneo por el foramen posterior del canal vidiano que se encuentra en el basiesfenoides. En la zona posterior del cráneo, saliendo por un único foramen próximo al cóndilo occipital, se encuentran tres fibras nerviosas rodeadas por tejido conjuntivo que las mantiene unidas. Son los nervios glosofaríngeo, vago e hipogloso. Financiamiento: PICT 2016-0481.

Palabras clave: *Caja craneana, Forámenes craneanos, Sauropsida*
